

- 34 Los Angeles, Westernlore Press, 1960.
- 35 *New Mexico Historical Review*, vol. XXXIII, Núm. 3, pp. 205-231.
- 36 *Ibid.*, vol. XXXIV, Núm. 1, pp. 9-40.
- 37 *Ibid.*, vol. XXXV, Núm. 3, pp. 200-235.
- 38 Fresno, Cal., Academy Library Guild, 1960.
- 39 Véase del mismo autor "Nuestra Señora de la Macana", en *New Mexico Historical Review*, vol. XXXIV, Núm. 2 (April, 1959), pp. 81-97.
- 40 Albuquerque, University of New Mexico Press, 1960.
- 41 *Southwestern Historical Quarterly*, vol. LXIII, Núm. 2 (October, 1959), pp. 190-200.
- 42 *New Mexico Historical Review*, vol. XXXIV, Núm. 1 (January, 1959), pp. 52-54.
- 43 New York, Russell and Russell, 1959.
- 44 New York, Barnes and Noble, 1959.
- 45 El Paso, Tex., Western College Press for Academic Reprints, 1960.
- 46 *The Southwestern Historical Quarterly*, vol. LXIV, Núm. 1 (July, 1960), pp. 14-35.
- 47 San Antonio, Tex., Naylor Co., 1959.

Bernard E. BOBB
Washington State University

II. MÉXICO INDEPENDIENTE

LA HISTORIA DE MÉXICO a partir de su independendencia persiste como uno de los temas principales que ocupan la atención de los eruditos norteamericanos especializados en el campo de la América Latina. No obstante que la obra publicada revela una atención desigual respecto a los diferentes períodos y aspectos del desarrollo nacional de México, la suma total de lo que han conseguido los eruditos de allende el Río Bravo durante los dos años puestos a revisión, está lejos de ser insignificante. Este examen se limitará a los libros y artículos publicados en inglés durante 1959-1960. Los eruditos mexicanos están sin duda familiarizados con los artículos escritos en español por investigadores norteamericanos que se han publicado en distinguidas revistas especializadas en la erudición de su país.

Los historiadores norteamericanos, al igual que sus contemporáneos mexicanos, se han inclinado a concentrar su esfuerzo en el período moderno de la historia de México. Además, demuestran una proclividad todavía mayor por los estudios políticos y diplomáticos, aun cuando los problemas económicos, sociales y filosóficos también han recibido su atención. No obstante que los estudios monográficos y los artículos

especializados tienden a dominar, hay que reconocer de manera especial ciertas contribuciones de índole historiográfica y bibliográfica.

Robert A. Potash intentó un examen analítico de la historiografía de México desde 1821¹ que resultó una muy valiosa contribución para la *Hispanic American Historical Review* en la serie en que se subrayan las tendencias de la literatura histórica en el período nacional. Con habilidad y espíritu crítico, el erudito de la Universidad de Massachusetts hace la valorización de los escritos mexicanos y no mexicanos y destaca las tendencias historiográficas respecto a las evoluciones institucionales, campos de actividad y temas, e interpretación de los métodos durante las últimas cuatro décadas. Señala las lagunas en la literatura en existencia, e indica cuáles son los campos más fructíferos para una investigación complementaria. El que la calidad e importancia de este artículo fueron reconocidas, quedó claramente demostrado con la inmediata traducción del mismo, publicada en *Historia Mexicana*.²

Charles C. Cumberland, profesor de la Universidad del Estado de Michigan, contribuyó con una guía selectiva de la literatura de la región fronteriza de Estados Unidos y México.³ Este volumen contiene ensayos bibliográficos sobre bibliografías y guías, relaciones diplomáticas, viajes descriptivos y geografía, población de habla española en los Estados Unidos, inmigración desde México, historia, educación, aprovechamiento de la tierra, actividad económica, aspectos culturales, valores sociales, gobierno y política, y los indios de la región fronteriza. El autor incluye referencias a libros y monografías, artículos periodísticos, tesis profesionales y manuscritos inéditos. Aun cuando la guía del profesor Cumberland es claramente selectiva, no debió omitir algunos trabajos notables y pertinentes. Por ejemplo, los extensos e importantes escritos de Frank Tannenbaum sólo se mencionan con las alusiones a unos artículos. No obstante esas omisiones, los ensayos y citas proporcionarán una guía de utilidad para la literatura de la región. Como en el caso del doctor Potash, el profesor Cumberland sugiere también temas prometedores para una investigación más avanzada.

Más limitada en cuanto a tiempo y asunto es la descripción que hace Jerry E. Patterson de la Colección Beinecke de la Biblioteca de la Universidad de Yale.⁴ Ese material, la mayor parte del cual se refiere al período 1846-1848, consta de novecientos setenta y cinco grupos de manuscritos, mapas, libros, folletos, volantes y hojas de música. Mr. Patterson cataloga determinados títulos con extractos del acervo a efecto de pro-

porcionar al investigador una idea de los tipos del material comprendido en esta colección.

Durante el período a que nos referimos, los investigadores norteamericanos han publicado solamente tres volúmenes sobre asuntos relacionados con el siglo XIX y dos de ellos son solamente ediciones de memorias. El profesor C. Harvey Gardiner, de la Universidad Southern Illinois, editó el diario y la correspondencia de Edward Thornton Tayloe,⁵ quien por espacio de cerca de tres años (1825-1828) estuvo como secretario al servicio de Joel R. Poinsett, el primero de los ministros de los Estados Unidos en México. El editor ha realizado un trabajo excelente al relacionar las cartas y diario de Tayloe así como al proporcionar referencias al material de cotejo en los escritos de otros escritores extranjeros durante el mismo período. Algunos de esos documentos contemporáneos tienen mayor utilidad para el erudito del período, puesto que Tayloe sólo bordea los asuntos políticos y rara vez describe con detalle adecuado sus experiencias y observaciones.

El profesor del Smith College, Ramón Eduardo Ruiz, ha editado los diarios de William Marshall Anderson con el título de *An American in Maximilian's Mexico, 1865-1866*.⁶ Anderson, un agrimensor norteamericano, escribió los diarios relatando sus experiencias personales, describiendo el paisaje y los templos muy extensamente para solaz e información de su hermana política. Simpatizante del Sur, Anderson se inclina hacia los antiguos confederados, quienes se habían sentido atraídos hacia la abortada aventura del imperio de Maximiliano. Los diarios contienen algunos datos interesantes sobre la colonia Carlota, así como descripciones de Coahuila, adonde Anderson fue enviado por el Gobierno Imperial para inspeccionar tierras que su propietario ofrecía para colonización. Sin embargo, arrojan poca luz sobre la contienda fundamental que dominaba el escenario mexicano en aquellos días. Poco antes de un año después de su llegada, Anderson regresó a Veracruz, convencido de que México era "un cementerio de las naciones" y en busca de "cualquier embarcación que le ofreciera un transporte decente, o la favorable perspectiva de vaciarlo en territorio de los Estados Unidos". Además de anotar esas memorias, el doctor Ruiz refiere, en el prefacio del volumen, cómo fueron descubiertos los diarios y proporciona al lector una descripción breve de los antecedentes de Anderson y un cuadro conciso de la situación mexicana en ese período.

La biografía por Bennet Lay, *The Lives of Ellis P. Bean*,⁷ se basa en gran parte en material de memorias. El autor relata la bulliciosa carrera del americano fronterizo (1783-1846) que

en muchos puntos se entrelaza con la historia de México. Después de un abortado intento de filibusterismo que dio como resultado el que fuera a languidecer por largo tiempo en los presidios españoles, Bean militó en la guerra de independencia a las órdenes de Morelos, ascendiendo al grado de coronel de artillería. Siguiéron años en lo que fue colonizador y agente de los indios en Texas antes de que los sucesos de la rebelión texana colocaran a Bean en situación difícil cuando trataba de conservar una actitud neutral. El autor ha tenido que confiar considerablemente, y en algunos casos exclusivamente, en las floridas, si bien escasamente letradas memorias del propio Bean. Sin embargo, siempre que ha sido posible, ha complementado y corregido el relato que Bean hace, con documentos reunidos durante una afanosa búsqueda de un cuarto de siglo.

DE UNOS TRECE ARTÍCULOS, publicados sobre temas del siglo XIX por norteamericanos durante 1959-1960, sólo tres pertenecen al período de la primera mitad de esa centuria. Un excelente esfuerzo de erudición trata sobre el período de la guerra de independencia. La doctora Nettie Lee Benson, bibliotecaria a cargo de la Colección Latino Americana de la Universidad de Texas, revisó el fracaso de Texas para enviar un diputado a las Cortes Españolas de 1810-1812.⁸ La autora atribuye el hecho de que la provincia no hubiese sido representada, no obstante los esfuerzos de España a ese respecto, a que los texanos no quisieron hacer el gasto y a que no pudieron ponerse de acuerdo en la elección del delegado. La doctora Benson sugiere que esa representación "podría haber cambiado en gran manera la historia primitiva de la provincia".

Dos artículos de historia regional tratan sobre aspectos de la revolución de Texas. Forrest E. Ward relata la actividad pre-revolucionaria en el condado de Brazoria, 1831-1835,⁹ en tanto que James Presley describe las dificultades y problemas a los que el ejército de Santa Anna hacía frente en la campaña de 1836.¹⁰ Presley deduce que la victoria de Houston en San Jacinto no hizo más que obligar a Santa Anna a que hiciera algo que de todos modos tenía que aceptar.

Los años de mediados del siglo XIX constituyen un período que ha recibido considerable atención de los investigadores mexicanos, pero la erudición norteamericana se manifiesta solamente en tres artículos, dos de los cuales se refieren a la intervención extranjera. Nancy Nichols Baker describe la forma en que la emperatriz Eugenia se interesó en forma activa en la intervención francesa en México y deduce que la influencia de ella "fue factor decisivo para empujar a Napoleón y al imperio hacia una aventura irreflexiva y desastrosa".¹¹

Philip J. Sheridan examina en un artículo publicado en *Mid-America*, las relaciones de "El comité de los tenedores de bonos mexicanos y la intervención europea de 1861".¹²

Relaciones internacionales de índole diferente constituyen el tema de un artículo de C. Harvey Gardiner. En uno de una serie de artículos preliminares a la publicación del estudio sobre el historiador William Hickley Prescott, el profesor Gardiner describe las relaciones de Prescott en México ("Prescott's Contacts with Mexico").¹³ Esas relaciones surgieron de la búsqueda que Prescott hacía de materiales para su estudio sobre la conquista y su correspondencia revela que fueron mutuamente provechosas. Esto induce a Gardiner a la conclusión de que "Prescott estimuló la investigación histórica de México en su tiempo".

Es en la era de Porfirio Díaz donde la concentración de los eruditos norteamericanos del período moderno se hace evidente. Tres escritores enfocan su atención sobre los elementos extraños en el ambiente mexicano. Frederick G. Bohme, aunque con el obstáculo de la escasez de información fidedigna, intenta una apreciación de la emigración de italianos a México.¹⁴ Aparte del traslado de individuos en la época colonial, subraya la inmigración en masa durante el período de Díaz. "Alien Labor on the Gulf Coast of Mexico, 1880-1900", es el título de un artículo por Victor C. Dahl.¹⁵ El autor refiere cómo el desarrollo económico de la región dio por resultado una crónica escasez de jornaleros, que los terratenientes mexicanos y los empresarios extranjeros trataron de contrarrestar importando jornaleros extranjeros de bajo salario, particularmente trabajadores negros de las Indias Occidentales Inglesas. En este artículo están perfectamente documentadas la tendencia de esos trabajadores a descender hacia el peonaje y la incapacidad de las autoridades mexicanas para protegerlos. El estudio de Warren Schiff,¹⁶ trata sobre un tipo diferente de intrusión. Este escritor describe el esfuerzo alemán para ejercer influencia militar en México durante la última década del régimen de Díaz. Esos esfuerzos, quizá por esporádicos, obtuvieron pocos resultados que no lograron desbancar a los franceses de su importante posición tradicional en ese terreno.

Modelo de empeño de erudición cabal y cuidadosa es el estudio del profesor Karl M. Schmitt titulado "The Diaz Conciliation Policy on State and Local Levels, 1876-1911".¹⁷ Este erudito de la Universidad de Texas examina en detalle los reglamentos y prácticas estatales y regionales, así como las fuentes de fricción y de conflicto entre los elementos clericales y laicos. Demuestra que los sistemas legales del estado reflejaban estrechamente los conceptos nacionales dominantes,

pero que su ejecución sólo era similarmente paralela en un sentido muy general. El doctor Schmitt llega a la conclusión de que "la Iglesia recobró en todo México mucho de su anterior prestigio y algo de su influencia política, pero muy poco de su poder económico".

En lo tocante al Porfiriato, los investigadores norteamericanos no han desatendido las cuestiones económicas, y éste es un aspecto del período que se desarrolla cada vez más como el foco más importante de atención. El profesor David M. Pletcher, autor de *Rails, Mines and Progress: Seven American Promoters in Mexico, 1867-1911*, al que se concedió el Premio Beveridge de la Asociación Histórica Americana y que fue publicado en 1958, prosigue su fructuosa investigación de la era de Díaz. En un artículo titulado "Mexico Opens the Door to American Capital",¹⁸ el profesor de la Universidad Hamline demuestra que la opinión que mexicanos y americanos tenían unos de los otros, sufrió un cambio entre 1877 y 1880, lo que produjo la apertura del camino para una invasión de capital norteamericano.

Un estudiante entrenado por el profesor J. Fred Rippy y que refleja el interés de su maestro por las inversiones extranjeras en América Latina, el doctor Alfred Tischendorf, ha publicado un estudio de la desastrosa aventura de Gran Bretaña en bienes inmuebles y caucho en México, 1885-1911 ("Great Britain's Disastrous Adventure in Mexican Real Estate and Rubber").¹⁹ Basando sus estudios en la documentación de treinta y dos empresas, el doctor Tischendorf demuestra que los inversionistas británicos en bienes inmuebles (incluidas las propiedades adquiridas para colonización, cultivo agrícola y ganadería), así como en la explotación de caucho en México, rara vez obtuvieron ganancias por su esfuerzo en el transcurso de los años 1885-1910, lo que parece excepcional dentro de la opinión generalizada de que los extranjeros absorbían la crema de la economía mexicana durante el régimen de Díaz. Este artículo presenta un aspecto de la monografía del autor acerca de los intereses económicos británicos en México durante el régimen de Díaz, que fue publicado recientemente por la Duke University Press. Otra monografía, sumamente corta, que trata de asuntos económicos, es la de Edward B. Glick sobre la historia del Ferrocarril Nacional Interoceánico de Tehuantepec, a través de la inauguración del ferrocarril y apertura de sus puertos en 1908.²⁰ Ese estudio de 48 páginas, principia con una revisión de los proyectos istmeños anteriores y termina con una estadística comercial relacionada con el ferrocarril hasta 1921.

El artículo de Martin S. Stabb titulado "Indigenism and

Racism in Mexican Thought, 1857-1911" ²¹ proporciona la sugestiva transición del período de Díaz a la subsecuente era revolucionaria. El estudio que hace el autor de las expresiones literarias de indigenismo y racismo en el curso de los años 1857-1911 le induce a la conclusión de que las raíces del indigenismo revolucionario y su base en el "liberalismo racial" crecieron y maduraron durante el período de Díaz.

LA PREOCUPACIÓN de los eruditos norteamericanos respecto al período contemporáneo de la historia de México se manifiesta claramente con la publicación de ocho libros, dos capítulos de libros y media docena de artículos relativos al período a partir de 1910. La contribución erudita de esta literatura es impresionante en su conjunto, y algunos de los estudios merecen los mayores elogios. De los volúmenes publicados, dos tratan de asuntos relacionados con la política interna de la década inicial de la Revolución, dos sobre relaciones internacionales, uno sobre la índole y funcionamiento de la estructura gubernamental de México, y tres del cambio socio-económico de los años recientes. Los libros en cuestión recorren la escala de calidad desde lo inepto hasta lo excelente.

A la última especie pertenece sin duda el importante y bien escrito volumen del profesor Robert E. Quirk, *The Mexican Revolution, 1914-15*.²² El subtítulo que le puso el erudito de la Universidad de Indiana ("The Convention of Aguascalientes") describe de manera más exacta su obra. Más que la historia completa de la Revolución en los años indicados, el autor describe el origen, desarrollo, programa y fracaso debido a las disensiones y a la derrota de la Convención Revolucionaria de Aguascalientes. Mediante el hábil empleo de documentos, inclusive el archivo privado de Roque González Garza, el profesor Quirk destruye algunos de los errores más generalizados y aclara uno de los aspectos más complejos de la Revolución Mexicana. El autor quizá acierte cuando deduce que "la Revolución de la Convención de Aguascalientes se transformó en la Revolución de todo México" y que "el futuro pertenecía a la mentalidad de la Convención". Sin embargo, los reformadores revolucionarios no fueron convencionistas; fueron los constitucionalistas triunfantes quienes proporcionaron al movimiento una armazón legal.

Contrasta con la excelente monografía de Quirk el ensayo de los profesores William L. Sherman y Richard E. Greenleaf para "revalorizar" a Victoriano Huerta y su presidencia.²³ No obstante las facilidades que les ofrecía su ubicación en la capital mexicana, pues eran miembros del Departamento de Historia del Mexico City College, los autores fundaron su trabajo

exclusivamente en fuentes de información secundarias y en las citas de material de archivo que ellas contienen. Hay que hacer notar que esas fuentes secundarias han sido utilizadas con cuidadosa prudencia, y el lector nunca queda en duda en cuanto al punto de vista de las fuentes citadas. Sin embargo, aun cuando los autores generalmente se basan en los relatos corrientes y eruditos de ese período, en los puntos culminantes apoyan su presentación en fuentes notoriamente huertistas. No obstante que no es una simple *apología*, el volumen se funda con frecuencia en justificaciones forzadas y pruebas selectivas. Sus resultados no pueden convencer ni a los partidarios de la Revolución ni a los investigadores serios y no augura nada bueno respecto a una opinión más favorable del asunto.

En contraste evidente con lo que antecede está el ejemplar estudio del profesor E. David Cronon de *Josephus Daniels in Mexico*.²⁴ Utilizando ampliamente como base de su volumen materiales manuscritos, entre ellos de Daniels, Roosevelt y el archivo del Departamento de Estado en los Estados Unidos, así como entrevistas, prensa contemporánea y fuentes de información publicadas en México, el doctor Cronon enfoca su atención hacia la obra del embajador Daniels en México desde 1933 hasta 1941 inclusive. No obstante conceder atención considerable a Daniels y a la forma en que manejó los problemas de la Iglesia y el Estado, de las reclamaciones agrarias y, más importante todavía, la expropiación petrolera, el autor arroja importante luz sobre el debate surgido dentro de la administración de Roosevelt en cuanto al carácter de la política del Buen Vecino a la luz del primer y más grave reto que le presentaba la situación mexicana. No existía una opinión generalmente aceptada respecto a la política. Algunos miembros de la Administración la miraban con escepticismo, en tanto que otros adoptaban un punto de vista idealista. En el estudio del Cronon, Daniels surge como un defensor firme del idealismo del Buen Vecino y un ferviente amigo de la reforma social de México. El autor demuestra que Daniels pasó por alto repetidas veces a sus poco entusiastas superiores del Departamento de Estado (como Hull y Welles, cuya opinión manifestaba preocupación con los conceptos legalistas de los derechos de propiedad) para presentar su caso a su buen amigo y antiguo compañero el presidente Roosevelt.

No obstante que las consideraciones internacionales influían en la situación, no cabe duda de que la paciencia, comprensión y perseverancia del embajador Daniels contribuyeron en gran parte a que las dos naciones llegaran a un acuerdo en 1941. El autor yerra una vez más cuando se sale fuera del período que ha estudiado tan cuidadosamente. Al

comparar las actitudes y relativa capacidad de los embajadores Morrow y Daniels, el profesor Cronon concede menos de lo justo a Morrow.

Un trabajo de menor importancia relacionado con el problema diplomático ha sido presentado en la forma de una disertación doctoral por la hermana Elizabeth Ann Rice de la Universidad Católica de América con el título de *The Diplomatic Relations between the United States and Mexico, as Affected by the Struggle for Religious Liberty in Mexico, 1925-1929*.²⁵ Adecuadamente escrito y cuidadosamente documentado, el estudio hace hincapié en las actitudes y actividades norteamericanas con respecto a la controversia religiosa en México en los 1920. Más de la mitad del volumen está dedicada a un relato detallado y esencialmente lleno de simpatía de los esfuerzos de Dwight W. Morrow para conseguir un *modus vivendi* entre la Iglesia y el Estado. Desgraciadamente, empobrece al volumen la ausencia de fuentes de información mexicanas, la inseguridad para tratar el período que precedió a los 1920 y la exposición inadecuada de la situación interna de México dentro del período a discusión. A pesar de esos defectos, el estudio no carece de mérito, y las conclusiones a las que llega no difieren sustancialmente de las expresadas por otros estudiosos que se han ocupado recientemente de este problema.²⁶

TRES ERUDITOS NORTEAMERICANOS, representativos de otras tantas disciplinas, se han ocupado de la transformación de México. El doctor Robert E. Scott, profesor de ciencia política de la Universidad de Illinois, en su libro titulado *Mexican Government in Transition*,²⁷ enfoca la atención sobre el desarrollo del sistema gubernamental en un México que pasa por una transformación revolucionaria. Describe cómo un sistema de política nacional estable y eficaz se ha desarrollado con un énfasis particular ante la emergencia de una presidencia institucional. El profesor Scott examina también en detalle el sistema de partidos políticos y el proceso electoral. Hace hincapié en el papel de "grupos de intereses" en el ejercicio del poder político y en el proceso de tomar decisiones políticas. El autor atribuye la transición de México hacia un gobierno "estilo occidental" a la presencia y actuación de esos grupos, así como a lo que se describe como "una participación relativamente más elevada, o por lo menos un mejor conocimiento en y de la política". No obstante su tendencia hacia el lenguaje de la especialidad y el no proporcionar una descripción completa de la estructura gubernamental de México, como lo hizo el profesor William S. Tucker hace algunos años, no

cabe duda que el profesor Scott ha proporcionado la mejor descripción hasta ahora de la forma en que el actual sistema político de México funciona.

Utilizando cuatro municipios de Chihuahua como base de su estudio, el doctor Richard H. Hancock examina *The Role of the Bracero in the Economic and Cultural Dynamic of Mexico*.²⁸ Utilizando informaciones publicadas y trabajos de campo, el autor examina los antecedentes históricos, actitud de los emigrantes y factores en ambos lados de la línea divisoria, que influyen en la emigración. Por último, el escritor intenta aquilatar el impacto económico, social y cultural que ejercen sobre México los braceros que regresan. No obstante el empleo de una comunidad sin cuota como regulador, resulta difícil aislar los cambios atribuibles a los emigrantes de aquellos derivados de otras fuentes. De la misma manera, las estadísticas empleadas para demostrar los efectos económicos de la emigración requieren pulimento y comprobación antes de ser aceptadas sin reservas. A pesar de esas deficiencias, el esfuerzo inicial del Dr. Hancock proporciona muchos informes útiles y debe convertirse en modelo para estudios subsiguientes de este importante tema.

La transformación social de México ha preocupado al profesor Oscar Lewis, distinguido antropólogo social de la Universidad de Illinois. En 1959 publicó un volumen titulado *Five Families*.²⁹ El doctor Lewis presenta un día de la vida de cada una de esas cinco familias trasplantadas al ambiente de la capital mexicana: una oriunda de una comunidad predominantemente indígena, tres pertenecientes a grupos de la clase trabajadora que viven en los barrios bajos de la ciudad y una *nouveau riche* de la alta clase media. El autor subtitula su obra "Mexican Case Studies in the Culture of Poverty". La pobreza que constituye un común denominar no es económica, aunque ésta es evidente en la mayoría de los casos, sino más bien moral. El profesor Lewis llevó a esta obra la habilidad, sensibilidad y percepción que se necesitaban. Aunque queda en duda hasta qué punto esas cinco familias son auténticamente representativas, y si su desmoralización puede atribuirse exclusivamente a su desarraigo en la metrópoli, no cabe duda que hay un caudal de detalles auténticos acerca de las condiciones sociales urbanas contemporáneas.

Al año siguiente, el profesor Lewis publicó una breve revisión de la comunidad de Tepoztlán.³⁰ Tepoztlán fue el tema de estudio de una comunidad tipo para Robert Redfield hace más de treinta años. El doctor Lewis publicó su investigación original de esta comunidad en *Tepoztlan Revisited*, en 1951. En el capítulo final del nuevo volumen describe los

cambios que se han efectuado durante la última década. El doctor Lewis encontró que mucho ha cambiado y que, sin embargo, mucho sigue igual. Tepoztlán ha experimentado la explosión demográfica. La clase media aumentó y las facilidades educacionales se ensancharon. Sin embargo, el investigador encontró que mucha de la gente vive en la misma forma que hace diez años. Llega a la conclusión de que las dos terceras partes de la población que constituye el grupo de más bajo ingreso en Tepoztlán están "todavía más pobres" y son las menos beneficiadas con los programas del gobierno nacional.

También debemos agradecer al profesor Lewis uno de los dos capítulos sobre asuntos mexicanos en volúmenes ya publicados. Su ensayo "Mexico since Cárdenas" aparece en el volumen del Consejo de Relaciones Exteriores titulado *Social Change in Latin America Today*.³¹ El libro contiene cinco estudios de transformación social en países individuales de Latinoamérica. Los escritores tratan de definir el carácter y significado de la transformación social en el hemisferio y sus inferencias para una política de los Estados Unidos. El doctor Lewis presenta un examen perceptivo de cambio y desarrollo de un carácter demográfico, cultural, social y económico en México durante las dos últimas décadas. El autor ha puesto sus datos estadísticos al día desde que la versión original del escrito fue publicada en 1958.³²

Una transformación diferente preocupa al profesor Edwin Lieuwen, jefe del Departamento de Historia de la Universidad de Nuevo México, en el capítulo dedicado a México en su estudio del Consejo de Relaciones Exteriores titulado *Arms and Politics in Latin America*.³³ Trátase de dos trabajos en uno, puesto que el autor no solamente valoriza la influencia de las fuerzas armadas en los países latinoamericanos desde 1910, sino que también discute los aspectos militares de la política de los Estados Unidos. En la parte dedicada a México, el doctor Lieuwen trata de explicar cómo le ha sido posible a este país librarse de las cadenas del militarismo.³⁴

Los artículos referentes a los períodos revolucionarios y postrevolucionarios revelan una diversidad semejante en cuanto a tema y calidad. Van en escala desde el informe de estilo periodístico y una publicación de documentos contemporáneos anotados hasta varios trabajos monográficos cimentados en firme investigación erudita. La expropiación del latifundio de Cananea perteneciente a los bienes del coronel William C. Greene, en 1958, indujo a A. Frederick Mignone a examinar la consolidación de esas vastas propiedades.³⁵ De mucha mayor utilidad resulta la publicación anotada de Francis L.

Broderick de ocho interesantísimas cartas cambiadas entre el padre John A. Ryan, director del Departamento de Acción Social de la Conferencia Nacional de Beneficencia Católica y el prominente socialista americano Norman Thomas en febrero de 1927.³⁶ El primero condenaba con razones liberales el ataque del gobierno mexicano a la Iglesia, en tanto que el segundo manifestaba su preocupación por la conducta de los elementos católicos en los Estados Unidos.

El artículo de Charles C. Cumberland sobre los chinos de Sonora y la Revolución Mexicana³⁷ pertenece a la categoría de investigación erudita basada en material obtenido en documentos. Utilizando como principal fuente de información documentos de los Despachos Consulares de los Estados Unidos procedentes de México, el profesor Cumberland examina la animosidad hacia los chinos de los revolucionarios norteros desde 1910 hasta 1932. El autor señala tanto las razones expresas como las ocultas de ese antagonismo, y sugiere que las explosiones de violencia ocurrían cuando los prejuicios latentes se avivaban con los fracasos en las acciones de guerra.

De los cuatro artículos restantes, dos se ocupan de asuntos económicos y dos pueden ser calificados como enfoques de la atención hacia asuntos filosóficos o ideológicos. Una apreciación esencialmente conservadora de la política monetaria de México a raíz de la devaluación de 1954, es la contribución de Robert F. Emery, economista de The Board of Governors of the Federal Reserve System.³⁸ Después de disertar sobre la forma en que se determina la política monetaria mexicana, el autor describe las políticas en uso y su eficacia. Llega a la conclusión de que "la necesidad fundamental de México para mantener su estabilidad económica es un presupuesto equilibrado y una estrecha política monetaria" y advierte que en el caso de que el crédito continúe aumentando en una proporción mayor que la de la producción económica real, la inevitable consecuencia puede ser una nueva devaluación de la moneda mexicana.

El Convenio Mexicano-Norteamericano sobre Trabajadores Agrícolas, de 1942, es el tema de un artículo por Otey M. Scruggs.³⁹ Esforzándose por aclarar el origen del convenio bilateral inicial acerca de la importación de trabajadores agrícolas contratados en México, el escritor reconstruye los acontecimientos de los dos años precedentes a la firma de dicho acuerdo. El autor considera la historia íntima del comienzo de la política de braceros como algo más complicado que lo que le atribuyen las críticas de los elementos afectados.

El profesor Merrill Rippy, autor de un estudio extremadamente sustancioso sobre el papel del petróleo en la Revolu-

ción Mexicana, intenta describir la "teoría de la historia" que ilumina los escritos de doce historiadores y filósofos mexicanos.⁴⁰ El esfuerzo excede los límites de capacidad de un artículo breve. El doctor Rippy trata de descubrir en los escritos de autores selectos, cómo definen la historia, qué opinan de la historia científica, del materialismo histórico, de la historia como arte y de la relación de la historia con la filosofía, así como la forma en que han reaccionado ante el existencialismo.

En *Journal of the History of Ideas*, el profesor Patrick Romanell, autor del excelente estudio sobre *La formación de la mentalidad mexicana*, publicó un tributo a Samuel Ramos en ocasión de la muerte del filósofo mexicano en 1959.⁴¹ En él el escritor habla de la influencia que tuvo sobre el pensamiento mexicano en general y sobre el de Ramos en particular el filósofo español José Ortega y Gasset.

Tal ha sido la cosecha de los investigadores norteamericanos en la viña de la historia mexicana durante 1959 y 1960. El resultado justifica que consideramos este bienio como bueno, no solamente porque la cantidad del material publicado ha sido sorprendente, también porque en general la calidad del trabajo ha sido elevada. Teniendo en cuenta los artículos y libros de autores norteamericano que han aparecido en el primer semestre de 1961, o que se sabe que están en prensa, podemos pronosticar que el relativo olvido del siglo XIX en general y del período anterior al 1876 en particular está por remediarse, en tanto que la investigación del período moderno sigue adelante con creciente vigor.

NOTAS

1 Robert A. POTASH, "The Historiography of Mexico since 1821", *Revista Histórica Hispanoamericana* (Vol. XL, núm. 3), agosto 1960, pp. 383-424.

2 (Vol. 10, núm. 3), enero-marzo 1961, pp. 361-412.

3 C. C. CUMBERLAND, *The United States-Mexican Border: A Selective Guide to the Literature of the Region*. Publicado como suplemento a *Rural Sociology* (Vol. 25, núm. 2), junio de 1960, 236 pp.

4 Jerry E. PATTERSON, *The Mexican War, 1846-1848*. Reimpreso de la *Yale University Library Gazette* (Vol. XXXIV, núm. 3), enero 1960, pp. 93-123.

5 C. HARVEY GARDINER (ed.), *México, 1825-1828. The Journal and Correspondence of Edward Thornton Tayloe*, University of North Carolina Press, Chapel Hill, North Carolina, 1959.

6 Huntington Library, San Marino, California, 1959.

- 7 University of Texas Press, Austin, Texas, 1960.
- 8 *Southwestern Historical Quarterly* (Vol. LIV, núm. 1), julio 1960, pp. 14-35.
- 9 Forrest E. WARD, "Pre-revolutionary Activity in Brazoria County", *Southwestern Historical Quarterly* (Vol. LXIV, núm. 2), octubre 1960, pp. 212-31.
- 10 James PRESLEY, "Santa Anna in Texas", *Southwestern Historical Quarterly* (Vol. LXII, núm. 4), abril 1959, pp. 489-512.
- 11 Nancy Nichols BARKER, "The Empress Eugénie and the Origin of the Mexican Venture", *The Historian* (Vol. XXII, núm. 1), noviembre 1959, pp. 9-23.
- 12 *Mid America*, enero 1960.
- 13 *Journal of Inter-American Studies* (Vol. I, núm. 1), enero 1959, pp. 11-26.
- 14 "The Italians in Mexico: A Minority's Contribution", *Pacific Historical Review* (Vol. XXVII, núm. 1), febrero 1959, pp. 1-18.
- 15 *The Americas* (Vol. XVII, núm. 1), julio 1960, pp. 21-35.
- 16 "German Military Penetration into Mexico during the late Diaz Period", *Hispanic American Historical Review* (Vol. XXXIX, núm. 4), noviembre 1959, pp. 568-79.
- 17 *Hispanic American Historical Review* (Vol. XL, núm. 4), noviembre 1960, pp. 513-32.
- 18 *The Americas* (Vol. XVI, núm. 1), julio 1959, pp. 1-14.
- 19 *Inter-American Economic Affairs* (Vol. XIII, núm. 3), 1959, pp. 72-86.
- 20 *Straddling the Isthmus* (Latin America Monograph Series, núm. 6), University of Florida Press, Gainesville, Fla., 1959.
- 21 *Journal of Inter-American Studies* (Vol. I, núm. 4), octubre 1959, pp. 405-23.
- 22 Indiana University Press, Bloomington, Ind., 1960.
- 23 *Victoriano Huerta. A Reappraisal*, Mexico City College Press, México, 1960.
- 24 University of Wisconsin Press, Madison, Wisc., 1960.
- 25 The Catholic University of America, Washington, D. C., 1959.
- 26 ETHAN ELLIS, "Dwight Morrow and the Church-State Controversy in Mexico", *Hispanic American Historical Review* (Vol. XXXVIII, núm. 4), noviembre 1958, pp. 482-502; Stanley ROBERT ROSS, "Dwight W. Morrow, Ambassador to Mexico", *The Americas* (Vol. XIV, núm. 3), enero 1958, pp. 273-89, y "Dwight Morrow and the Mexican Revolution", *Hispanic American Historical Review* (Vol. XXXVIII, núm. 4), noviembre 1958, pp. 506-28.
- 27 University of Illinois Press, Urbana, Ill., 1959.
- 28 University of Stanford Press, Stanford, California, 1959.
- 29 Basic Books, Nueva York, 1959.
- 30 Oscar LEWIS, *Tepoztlan, Village in Mexico*, Nueva York, 1960.

- 31 Harper Brothers, Nueva York, 1960, pp. 285-346.
- 32 "México desde 1940", *Investigación Económica*, abril-junio, 1958, pp. 185-256.
- 33 Frederick A. Praeger, Nueva York, 1960.
- 34 Este capítulo apareció con anticipación en forma de artículo. Ver Edwin LIEUWEN, "Curbing Militarism in Mexico", *New Mexico Historical Review* (Vol. XXXIII, núm. 4), octubre 1958, pp. 257-76.
- 35 "A Fief for Mexico: Colonel Greene's Empire Ends", *Southwest Review* (Vol. XLIV, núm. 4), 1959, pp. 322-38.
- 36 "Liberalism and the Mexican Crisis of 1927: A Debate between Norman Thomas y John A. Ryan", *Catholic Historical Review* (Vol. XLI, núm. 2), mayo 1960, pp. 191-211.
- 37 *Hispanic American Historical Review* (Vol. XL, núm. 2), mayo 1959, pp. 309-26.
- 38 "Mexican Monetary Policy Since the 1954 Devaluation", *Inter-American Economic Affairs* (Vol. XII, núm. 3), julio 1960, pp. 72-85.
- 39 "Evolution of the Mexican Farm Labor Agreement of 1942", *Agricultural History* (Vol. XXXIV, núm. 3), julio 1960, pp. 140-49.
- 40 "Theory of History: Twelve Mexicans", *The Americas* (Vol. XVII, núm. 3), enero 1961, pp. 223-40. Los doce mexicanos de que se trata son: José Gaos, Antonio Caso, Atanasio Sarabia, Alfonso Caso, Alfonso Teja Zabre, Jesús Silva Herzog, Leopoldo Zea, Manuel Gamio, Samuel Ramos, Alfonso Reyes, Edmundo O'Gorman y Daniel Cosío Villegas.
- 41 Patrick ROMANELL, "Ortega in Mexico: A Tribute to Ramos", *Journal of the History of Ideas* (Vol. XXI, núm. 4), octubre-diciembre 1960, pp. 600-08.

Stanley ROBERT ROSS
Nebraska University